



El óleo es la técnica pictórica más importante desde el siglo XV. Aunque se cree que Van Eyck fue su inventor, se tiene referencias de su utilización en la Antigüedad. Básicamente se trata de colores disueltos en aceite, los que por años han sido aplicados en superficies como muros, telas y maderas. En la técnica de pintura al óleo se emplean como aglutinantes para la disolución de los colores los aceites grasos, además de esencias y de resinas. Entre los primeros se destaca la linaza. Las esencias no dejan rastro ya que se evaporan absolutamente y proporcionan delgadas películas de color. Entre las de origen vegetal está la esencia de trementina. La pintura directa al óleo es el procedimiento más breve ya que el pintor trabaja sobre el efecto final del cuadro. Por su parte, la aplicación del color por capas constituye el procedimiento más antiguo y consiste en que en la capa inferior se obtiene el dibujo, el modelado con sus luces y una ligera indicación del color. En la capa superior, el artista se entrega directo a la representación del efecto cromático. Otra de las técnicas más características del óleo es la aplicación del color por veladuras, que son capas tenues y fluidas que van desde el claro al oscuro. Desde el momento en que el hombre fue capaz de modificar y explicar la naturaleza ha materializado su espiritualidad y su pensamiento creativo de diferentes formas y a través de distintos materiales, que reflejan sus inquietudes, intereses, creencias o su sentido de la belleza. En arte esto recibe el nombre de técnica, que es la utilización de un material específico para llevar a cabo una creación artística. En general, la técnica utilizada por un artista se relaciona directamente con la pigmentación, forma, textura y durabilidad final que desea darle a su obra.